



FAVORECER LAS HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN NIÑOS Y NIÑAS DE 3ER AÑO DE PREESCOLAR

Blanca Nelly Vázquez Martínez

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado, BECENE

Diana Guadalupe De la Cruz Campos

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado, BECENE

Área temática: Educación y valores

Línea temática: Formación en valores

Tipo de ponencia: Reportes parciales

Resumen:

Este documento muestra un estudio acerca de las habilidades socioemocionales en niños y niñas de 3er año de preescolar, con el fin de favorecer la autorregulación, empatía, colaboración; así como, describe el resultado de estas hacia una convivencia mucho más sana y armónica, basada en el respeto, en una comunicación asertiva, el buen trato, valoración de la diversidad, resolución pacífica de conflictos entre pares con la comunidad educativa que los rodea; como futura educadora, desde una observación realizada en el periodo de prácticas profesionales y por medio de una propuesta metodológica a base de secuencias didácticas orientadas, se buscará favorecer además de aprendizajes, relaciones socio-afectivas dentro del aula en el nivel preescolar.

Palabras clave: Habilidades socioemocionales, niños y niñas preescolares.

Introducción

El presente documento surge a partir de una problemática presentada en el jardín de niños “LVB” con clave 24DJN0202M, con un horario de entrada de las 8:15 a.m. y de salida a las 12:40 p.m., las labores se rigen de acuerdo al calendario escolar de 195 días laborales efectivos, se encuentra ubicado en el Estado de San Luis Potosí, S.L.P, México.

Los niños y niñas del jardín “LVB” tienen edades entre 2 años y 6 años, los cuales están divididos en 2 grupos de 1° año, 4 grupos de 2°, año y 3 grupos de 3° año.

Los padres de familia tienen edades entre 20 y 28 años, escolaridad máxima de secundaria y la mayoría se dedica al hogar (Gráfica 1), durante las actividades en la institución pocos padres son los que participan asistiendo a realizar las actividades solicitadas.

El grupo que estuvo a mi cargo durante este periodo de prácticas profesionales dentro del jardín de niños “LVB”, fue el grupo de 3°C el cual está integrado por 26 niños, de los cuales 17 son niñas y 9 son niños con edades de entre 4 años 11 meses y 5 años 7 meses.

Dentro del grupo se encuentran dos alumnas y un alumno de nuevo ingreso sin experiencia escolar, es decir, que con anterioridad estos niños no recibieron de manera formal, conocimientos que les ayudara a formarse en el proceso de conteo, son niños que por diferentes motivos no estuvieron en una guardería, en algún centro de estimulación temprana y/o no fueron estimulados por la propia familia; dos alumnas y dos alumnos de nuevo ingreso a la institución y un alumno diagnosticado con “autismo”, el autismo es un trastorno que se caracteriza por la alteración de tres áreas: interacción social, comunicación y flexibilidad conductual y cognitiva, refiriéndonos a la interacción social el alumno muestra algunas características, tales como: contacto visual breve, evita el contacto físico con sus compañeros; mientras que 13 niñas y 6 niños han cursado primero y segundo año de preescolar en el jardín de niños “LVB”.

En ocasiones, la mayoría de los niños y las niñas de grupo no logran controlar sus emociones principalmente el enojo, por lo que reaccionan agresivamente, o en el caso de los alumnos de nuevo ingreso sin experiencia escolar tienden a llorar y a no participar en las actividades; sin embargo, algunas veces logran trabajar colaborativamente, una pequeña parte de los alumnos no respeta las pertenencias de sus compañeros, la mayoría de los alumnos no respeta acuerdos y no ponen en práctica algunos valores como la empatía.

Todo esto se obtuvo a través de la observación e intervención directa al realizar una actividad de evaluación inicial (Revisar la “Secuencia didáctica 1: Evaluación inicial”) con el fin de recopilar datos para identificar las habilidades socioemocionales menos favorecidas, de manera que los alumnos me proporcionarán información más objetiva para sustentar mi evaluación inicial, y evitar interpretaciones subjetivas de mi parte que permearan en la obtención de información así como en el análisis (Marí, 2001: pp. 611).

Por lo cual, el objetivo a favorecer dentro del grupo de 3ero “C” del Jardín de niños “LVB” es:

- Fomentar las habilidades socioemocionales en los alumnos para el logro de una convivencia armónica en el aula.

Desarrollo

Contexto familiar con pocas habilidades socioemocionales: una problemática socioeducativa

“Es cierto que el maestro no puede ser el sustituto de la familia pues el papel que juegan los padres (en el desarrollo de las habilidades socioemocionales) es fundamental, pero si puede proporcionar al alumno un lugar donde se sienta a salvo para poder aprender” (Barocio, 2013: 29)

El contexto en el que se encuentra el jardín de niños, tiene muchas oportunidades educativas, ya que cerca de este se encuentran centros recreativos, parques y establecimientos que favorecen la cultura institucional; sin embargo, también se encuentra en colonias poco seguras, se presenta con frecuencia violencia en las calles, la convivencia al exterior del centro educativo está lejos de ser armónica, desafortunadamente se viven situaciones similares en el jardín de niños donde padres de familia y personas externas a la institución no respetan las normas de convivencia. Cabe mencionar que se tuvo conocimiento de una situación en la que los padres de familia irrumpieron los acuerdos establecidos en cuanto a la hora de llegada a un evento, en el cual al no poder acceder al jardín de niños para ver a sus hijos participar en el festival debido a la impuntualidad, provocó en ellos una inadecuada reacción, se mostraron agresivos y violentaron las instalaciones atentando contra la infraestructura de la escuela.

Este tipo de situaciones provoca consecuencias en los niños y niñas dentro del aula, se muestran actitudes negativas y falta de valores como el respeto, provocando poca tolerancia hacia las opiniones de los demás; en este sentido, en el Nuevo Modelo Educativo (2018), marca la necesidad de aprender a ser más responsables de sí mismos y de sus acciones, un propósito de la educación socioemocional es “aprender a escuchar y a respetar las ideas de los otros, tanto en lo individual como en lo colectivo, para construir un ambiente de trabajo colaborativo” (pp. 305)

En el grupo de forma general, las y los alumnos no respetan turnos de participación, no atienden indicaciones, se les dificulta el trabajo en equipo y muestran en las relaciones con sus pares así como con los docentes de poco respeto al hablar o a la aceptación en la diferencia de opiniones.

Barocio (2013) una docente mexicana estudiosa de la educación emocional en los alumnos y alumnas de educación básica, hace referencia a la perspectiva que los padres de familia tienen sobre “el cómo educar a sus hijos” sobre todo cuando estos son pequeños; en sus estudios Barocio (2013) menciona que las emociones no son buenas ni malas simplemente son, al respecto, el ser humano en su esencia natural siente enojo o alegría, en el caso de los padres de familia la dificultad no es esa, sino, la forma de mostrar ese enojo y/o alegría frente a sus hijos, ya que la imitación del comportamiento en la actualidad es necesaria sobre todo a esa edad, la autora menciona que el no mostrar una autorregulación, emocional eficaz, pareciera que se le está invitando al niño al mundo adulto, en donde se “despierta antes de tiempo” (pág. 19) estados de ánimo inestables de acuerdo a su edad.

En este sentido y retomando a Booth Church Ellen en “Las habilidades socioemocionales en la primera infancia”, menciona que los niños de 5 años puede que “Tengan un mejor autocontrol de las emociones y acciones, pero con dificultades en situaciones estresantes” (pág. 16), por lo cual se considera que desde preescolar se puede lograr educar la autorregulación de emociones, sin embargo, hay que reconocer que no se podrá adquirir en su totalidad y que de acuerdo al proceso de desarrollo dependerá de diversas áreas en las que se relacione el niño, de los agentes que la promoció, además de otros aspectos.

Así mismo, la autora de “Disciplina con amor en el aula” Barocio (2013), hace una comparación importante de mencionar, ella analiza como antes *los padres mandaban y los hijos obedecían*, en esta situación el niño tenían poca oportunidad de expresarse y dar a conocer sus deseos, mientras que los padres de familia solo se empeñaban en proporcionar lo necesario para sus hijos, es decir, no permitían que los hijos hicieran “berrinche” por cosas innecesarias, mientras que en la actualidad pareciera ser que *los hijos mandan y los padres obedecen*, ya que constantemente el padre de familia con tal de que los hijos “sean felices” y de mantenerlos “tranquilos” los complacen, además de que la forma de reaccionar por parte de los adultos antes situaciones de estrés no es un ejemplo adecuado; este tipo de situaciones ocasiona que en el aula se quiera repetir la historia donde ahora los alumnos manden y el docente así como sus demás compañeros y compañeras obedezcan, con múltiples faltas de valores, tal ejemplo que se muestra a continuación, se obtuvo de los estudios de la autora, sin embargo no está lejos de reflejar lo que pasa en el jardín de niños, “¡Ponte a trabajar!”, le dice la directora a una alumna de 3 años de preescolar, “No quiero” “¡Qué te pongas a trabajar!” “¡Que nooo quiero!” contesta la niña y se hecha a correr. La directora la alcanza y le dice: “¡Quiero que sepas que en esta escuela mando yo!” La niña se pone las manos en la cintura y con voz desafiante le contesta: “¡Pues en mi casa mando yoooo!” (Barocio, 2013:7).

Este ejemplo, muestra claramente lo que se ha mencionado con anterioridad, en situaciones donde los padres de familia no saben cómo reaccionar provocando que vaya creciendo la problemática, donde los alumnos y alumnas no pueden expresar correctamente sus emociones, lo que provoca a su vez un dilema para el docente, ya que en el caso de la directora tampoco fue la manera correcta de actuar frente a esta situación manifestándose de manera autoritaria. Por lo cual, es necesario informarnos para reaccionar adecuadamente hacia nuestros alumnos, donde “empatizamos” con los niños y las niñas, es decir, reconocer que es parte de los niños de acuerdo a su desarrollo el querer todo y tener siempre la atención de todos/as, aunque no siempre sea necesario; se necesita dar a conocer los motivos por los que no es necesario o no es correcta una actitud, de este modo estamos tomando en cuenta los deseos de los niños y niñas pero también es necesario poner límites, con el objetivo de apoyar dentro del proceso de autorregulación emocional.

A partir de una evaluación inicial realizada, el cual por medio de guías de observación de cada alumno respecto a los campos de formación académica y áreas de desarrollo personal y social se obtuvo que el área de desarrollo personal y social “Educación Socioemocional” fue la menos identificada en el grupo (Gráfica 2), este tipo de problemática se ha mostrado como se mencionó anteriormente, en acciones donde se

ha observado que los niños/as no logran regular sus emociones, y muestran poca habilidad respecto a la tolerancia con sus iguales y los adultos, por lo que no respetan acuerdos y actúan conforme a valores poco adecuados, lo cual no promueve que dentro del grupo, exista un buen clima de aula, así como una convivencia escolar adecuada.

De manera que esta situación se ve reflejada, desde lo observado en el contexto en el que viven los/as niños/as; en varias ocasiones los padres de familia y la comunidad en general no respetan los acuerdos que se realizan en conjunto con la escuela, tal es el caso del poco apoyo recibido en actividades con padres de familia, la puntualidad en la entrada y/o salida del jardín de niños y la asistencia a distintos centros de atención psicopedagógica y de salud como es el caso de CAPEP (Centro de Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar) y centros de salud para prevenir pediculosis, tal como se observó durante varias solicitudes por parte de la maestra de grupo así como de la institución en general.

Esta temática es de importancia actual, ya que dentro del nuevo Modelo Educativo 2018, se describe que desde un *“enfoque socioconstructivista considera el aprendizaje como participación o negociación social, como un proceso en el cual los contextos sociales y situacionales son de gran relevancia para los aprendizajes”* de los niños (pp. 37). Siendo los alumnos y alumnas seres educables desde lo social, que comparten inquietudes culturales y sociales que los ayuda a incluirse a diferentes situaciones formales e informales, por ello el niño con valores poco viables para lograr una armonía emocional, se convierten en niños con poca tolerancia a la frustración, y en donde desafortunadamente se convertirán en adultos poco felices. Por lo cual, es necesario reconocer la importancia de la convivencia y las habilidades socioemocionales dentro esta, tomando en cuenta el contexto (sociocultural e institucional) de los alumnos.

Al hacer referencia respecto a las palabras de Barocio (2013) “es cierto que el maestro no puede ser el sustituto de la familia, pues el papel que juegan los padres es fundamental, pero si puede proporcionar al alumno un lugar donde se sienta a salvo para poder aprender”, concuerdo con lo analizado por la autora, ya que es un hecho que la educación en valores y la importancia de conocer las emociones en los niños y niñas comienza en casa así como en el contexto en el que se desenvuelve el niño, sin embargo, parte importante del desarrollo integral del niño es la escuela, debido al tiempo y las experiencias que vive dentro de la institución, al relacionarse con otras personas, desde sus pares hasta con los adultos como nosotros, sus docentes.

En este sentido, Maurin (2013) hace referencia a que “el desarrollo emocional y social no termina en el hogar” (pp. 31), nosotros como futuros docentes y docentes en servicio debemos de proponer experiencias en las que el niño pueda expresar lo que siente así como sus deseos y apoyarlo para que conozca, comprenda y pueda autorregular sus emociones.

El brindar al alumno habilidades socioemocionales, nos precisa el proporcionar como dicen Cohen (2013) “Aprendizaje de habilidades, conocimientos y valores que aumentan la capacidad de los niños para poder conocerse tanto a sí mismos como a los demás, con el fin de usar esa información para resolver problemas

con flexibilidad y creatividad”. Por lo cual las habilidades socioemocionales son fundamentales desde una temprana edad, ya que permiten tener un desarrollo favorable desde una dimensión emocional, impactando en el proceso de enseñanza-aprendizaje, este tipo de intervenciones educativas proporciona a los niños y las niñas, capacidades que le apoyan en el logro de incluirse en una sociedad donde se demanda el respeto y la empatía con el otro.

Al retomar la problemática del presente estudio, recordemos que durante la jornada de observación, respecto a las prácticas profesionales y desde la participación que tuve en diversas actividades implementadas en el aula, así como dentro de las reuniones de Consejo Técnico Escolar, se logró identificar algunos datos acerca de las relaciones interpersonales entre el personal docente, padres de familia y alumnos, en las que se dio a conocer que durante un evento dentro de la institución algunos padres de familia y personas externas infringieron los acuerdos de convivencia establecidos en el plantel, ya que actuaron violentamente hacia la infraestructura del jardín de niños, lo cual provocó un descontento para los docentes, para algunos padres de familia, así como al igual provocó miedo entre los mismos alumnos y alumnas.

Se resalta la dificultad en cuanto a la impuntualidad dentro de la comunidad escolar, en la participación de actividades o eventos en la institución, dentro de las cuales se han establecido acuerdos en colectivo con padres de familia para el cumplimiento de responsabilidades y establecimiento de sanciones; sin embargo, son acuerdos que no se llevan a cabo con éxito. Así mismo, hay actividades constantes por parte del cuerpo docente, que buscan la concientización de la comunidad, respecto al trabajo en el aspecto valoral desde casa y en la vida misma, con acciones educativas como lonas con frases concientizadoras, o dentro del aula en una actividad en conjunto con padres y niños.

De igual manera este tipo de situaciones se ve presente dentro del aula donde algunos alumnos no respetan acuerdos, no tienen un autorregulación adecuada y se ven poco reflejadas las habilidades socioemocionales entre compañeros/as; desde diferentes planes y programas se habla de la incidencia en el fortalecimiento de estas habilidades, las cuales son entendidas como “Herramientas mediante las cuales las personas pueden entender y regular las emociones; establecer y alcanzar metas positivas; sentir y mostrar empatía hacia los demás; establecer y mantener relaciones positivas; y tomar decisiones responsablemente. Entre ellas se encuentran el reconocimiento de emociones, la perseverancia, la empatía y la asertividad”. (Aprendizajes Clave. 1º Primaria, 2017. pp 408).

Sin embargo, dentro de la organización del Jardín de Niños, se puede apreciar que los niños en general aunque forman parte de la institución no se conocen entre ellos, ya que la separación de los grupos durante el recreo es considerada de acuerdo a su grado académico, por lo que la convivencia se ve poco favorecida, además respecto a la distribución de los grupos corresponde la distribución del tiempo, siendo este muy poco, ya que es escaso el que se les proporciona para jugar; por lo tanto pueden convivir con compañeros de dos grupos más, esto ocasiona que no se establezcan relaciones con compañeros más pequeños y que la conformación de vínculos afectivos sea de forma superficial por el tiempo dedicado a ello.

Propuesta metodológica

Dentro de la propuesta metodológica, el presente estudio tiene un periodo de aplicación del 4 de Febrero de 2019 al 14 de Junio de 2019, por lo cual cabe mencionar que aún es un trabajo en proceso y no se han podido tener resultados finales.

Con el propósito de favorecer las habilidades socioemocionales como la autorregulación, colaboración y empatía, se ha considerado la pertinencia de tomar en cuenta estas tres habilidades debido a lo identificado en la evaluación inicial, así como la importancia que tienen estas destrezas en los niños y las niñas de 3er año de preescolar de acuerdo a su etapa de desarrollo, el objetivo a promover será el buscar una convivencia más armónica y asertiva, es decir, se precisa lograr que los niños lleguen a reconocer sus emociones, actuar conforme a ellas regulándolas y logrando una mayor empatía y colaboración con sus pares, docentes, padres de familia y la sociedad en general.

De acuerdo a lo que corresponde a mi intervención como futura educadora y retomando el plan y programa de estudio “Aprendizajes clave: Educación Preescolar” (2017), dentro del presente estudio incidiré dentro del área de desarrollo personal y social en “Educación Socioemocional” utilizando los organizadores curriculares 1 Autorregulación, Empatía y Colaboración, con los siguientes aprendizajes esperados:

El niño y la niña de nivel preescolar:

- Reconoce y nombra situaciones que le generan alegría, seguridad, tristeza, miedo o enojo, y expresa lo que siente
- Reconoce cuando alguien necesita ayuda y la proporciona
- Habla de sus conductas y de las de otros, y explica las consecuencias de algunas de ellas para relacionarse con otros
- Colabora en actividades del grupo y escolares, propone ideas y considera las de los demás cuando participa en actividades en equipo y en grupo

Para el logro de estos aprendizajes, se consideró una intervención mediante secuencias didácticas, estas son definidas como “serie de actividades que, articuladas entre sí desarrollan la competencia del estudiante, se caracterizan porque tienen un principio y un fin, además de ser antecedentes con consecuentes” (Frade 2008, p.11); el objetivo en el diseño y uso de secuencias didácticas además de favorecen tales aprendizajes esperados, consistió en la búsqueda de actividades para fomentar habilidades socioemocionales en los niños y niñas de nivel preescolar a partir de la incidencia en la autorregulación, empatía y colaboración; estas secuencias, están compuestas generalmente por tres actividades, dentro de las cuales se mostrará solo un ejemplo de una actividad que conforma esta secuencia, estas actividades que conforman una secuencias, son una actividad introductoria, de desarrollo y/o de cierre; en este sentido en las actividades

de inicio se busca introducir al alumno e identificar ideas y conocimientos previos respecto a sus emociones, en las actividades de desarrollo se pretende llevar a cabo el proceso de la actividad clave en el fomento de las habilidades socioemocionales, en las actividades de cierre el objetivo principal es reflexionar acerca de los conocimientos que se han construido por medio de secuencia, así como indagar respecto a conocimientos previos necesarios para brindar un preámbulo respecto a la siguiente secuencia. A continuación se muestran los objetivos de 4 secuencias didácticas de 6 que conforman el proceso de intervención:

- *Secuencia didáctica 1: "Evaluación Inicial"*

La cual tuvo como objetivo principal identificar las habilidades socioemocionales menos favorecidas de tal manera que los alumnos proporcionarán información más objetiva para sustentar el diagnóstico. Una de las actividades de esta secuencia consistió en que los alumnos y alumnas identificarán las actitudes y conductas de sus compañeros, por medio de un tablero, de esta manera los alumnos me dieron información del grupo para confirmar el diagnóstico.

- *Secuencia didáctica 2: Autorregulación*

El objetivo de esta secuencia, es buscar que el niño logre reconocer y expresar sus emociones en diversas situaciones propias y externas para el logro de una mejor convivencia con sus pares dentro del aula. Una actividad de desarrollo, retomada de la autora Susana Maurin en "Educación Emocional y Social en la escuela" pp. 192 fue la siguiente, consiste en una actividad en donde los alumnos necesitan recortar imágenes donde se manifiestan emociones como la alegría, tristeza, miedo y enojo, para pegarlas en una hoja de trabajo y posteriormente mencionar características de cada imagen, con cuestionamientos como: ¿Cómo crees que se siente? ¿Por qué crees que se siente así? ¿Te ha pasado alguna vez?

- *Secuencia didáctica 3: Empatía*

Esta secuencia didáctica surge a partir de la secuencia didáctica 2, ya que se pretende reconocer las conductas y emociones propias para poder reconocer e identificar las de sus compañeros, de manera que se logre una empatía con los demás. Para esta secuencia se retomó de igual manera a Susana Maurin (2013 pp. 255) como actividad de desarrollo, en esta actividad los alumnos debían observar una película (la autora propone: pinocho, buscando a Nemo, la bella y la bestia, entre otras) con el fin de reflexionar y analizar el conflicto que se presenta en esta historia.

- *Secuencia didáctica 4: Colaboración*

El objetivo de esta secuencia es reconocer y tomar en cuenta las opiniones de los demás para colaborar asertivamente en equipo por medio de juegos. Por lo cual se consideró la actividad "Aprendizaje cooperativo" pp. 234 de Susana Maurin, aunque con algunas variantes; se requiere que los alumnos se formen equipos y se entregan varios rompecabezas, con el fin de que los alumnos se pongan de acuerdo, tomen en cuenta las opiniones de sus compañeros y logren realizar la actividad compartiendo propuestas de trabajo en equipo.

Como evaluación para tales secuencias, se conformó desde la teoría de los estudios de Fernández Coto (2013), una rúbrica donde plantea la consideración de competencias personales y sociales, que de acuerdo a la etapa de desarrollo de los niños y niñas de edad preescolar es viable su análisis.

Conclusiones Previas

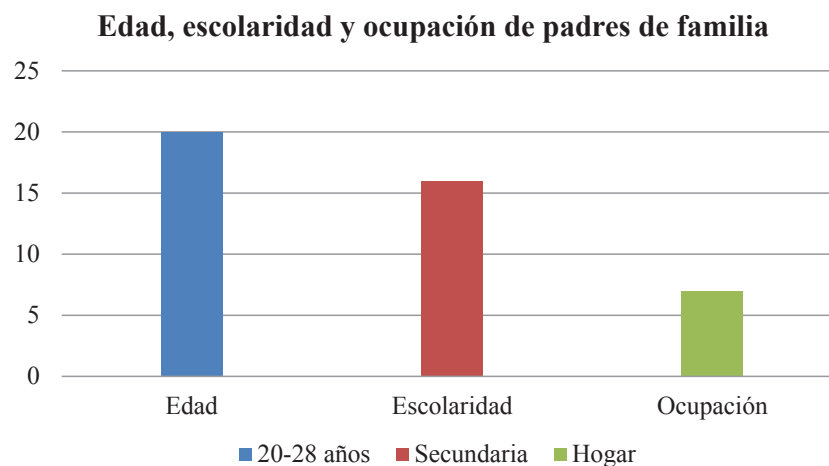
La educación socioemocional es fundamental en el desarrollo del individuo, por lo cual los docentes de cualquier nivel educativo y en especial de preescolar debemos de considerar esta relevancia, ya que es a partir de la infancia donde los niños y niñas deben de comenzar con el proceso de reconocimiento y autorregulación de las emociones con el fin de fomentar una convivencia mucho más armónica basada en valores, tales como la empatía y la colaboración para el logro de una sociedad más consciente y reflexiva.

Sin embargo, es importante la actitud que tomamos frente a nuestros alumnos, ya que ellos también aprenden del ejemplo de sus maestros, compañeros, padres de familia y sociedad en general, de manera que la influencia del contexto en el que se desenvuelve es parte fundamental de su desarrollo a lo largo de toda su vida.

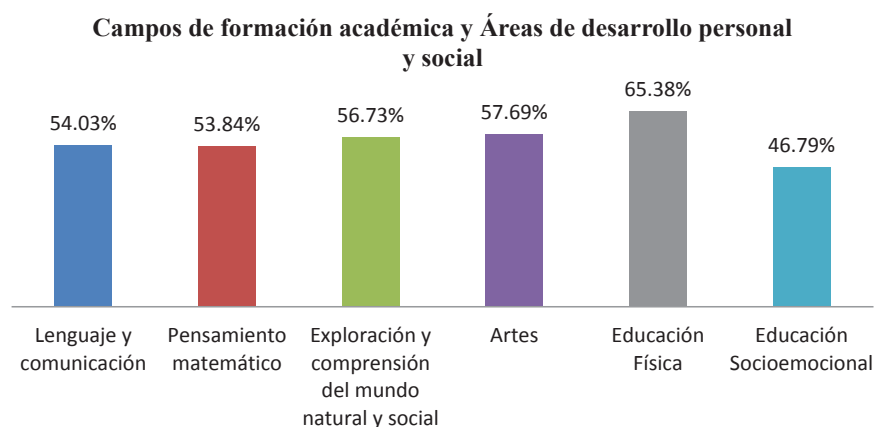
Cabe mencionar que esta propuesta aún está en proceso, por lo tanto aún no se pueden mostrar resultados finales.

Tablas Y Figuras

F 2: Gráfica 1. Edades, escolaridad y ocupación de los padres de familia.



Gráfica 2: Resultados de los campos de formación académica y Áreas de desarrollo personal y social



Referencias

- Alcalay Lidia, Berger Christian, Milicic Neva & Torretti Alejandra. (2014). Aprendizaje Socioemocional: Programa BASE (Bienestar y aprendizaje Socioemocional) como estrategia de desarrollo en el contexto escolar. Paidós.
- Booth Church Ellen. (2017). Las habilidades socioemocionales en la primera infancia. Narcea ediciones: Madrid
- Fernández Coto Rosana, (2013). Cerebrando las emociones. BONUM
- Fierro, Cecilia, Bertha Fortoul y Lesvia Rosas (1999). Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación-acción. México: Paidós.
- Frade Rubio, Laura. "Planeación por competencias". (2009). México: Ed. Inteligencia educativa.
- Maurin, Susana. (2013). Educación emocional y social en la escuela. Editorial: Bonum
- SEP. (2017). Aprendizajes Clave para la educación integral. Educación Preescolar: Plan y programa de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación.
- SEP. (2017). Aprendizajes Clave para la educación integral. Educación Primaria. Iº: Plan y programa de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación.